

CRISIS BANCARIAS EN AMERICA LATINA EN PERSPECTIVA HISTORICA

Carlos Marichal (El Colegio de México)
Gustavo del Angel (CIDE)

Una consecuencia de la multiplicación de las crisis financieras y bancarias en América Latina en los últimos años es que han despertado numerosos interrogantes sobre la singularidad de las mismas.¹ ¿ Son enteramente nuevas las crisis de los mercados emergentes que han estallado en diferentes países desde 1994 ? ¿ O sería correcto afirmar que hay paralelos importantes con otras experiencias históricas de más larga duración ? Evidentemente, existen distintas respuestas a este dilema, pero como han señalado Michael Bordo y Barry Eichengreen en múltiples trabajos recientes, no hay duda que puede resultar de utilidad ofrecer una visión histórica de tipo comparada sobre las crisis en Latinoamérica y del resto del mundo.²

Un primer problema fundamental consiste en saber cómo definimos a una *crisis bancaria* o una *crisis financiera*. Tradicionalmente, solían verse las crisis financieras como una especie de epifenómeno, siendo consecuencia de una crisis económica mayor. Por ejemplo, una visión tradicional situaba a las crisis financieras como resultado de los excesos de ampliación de crédito y de lo que se denominan “lending booms”. En esa dirección se encaminaron trabajos clásicos de Minsky, Kindleberger, Henry Kaufman o Mervyn King, extendiendo las interpretaciones de Irving Fisher en su clásico Booms and Depressions (1932). Pero, en tiempos más recientes, se ha abordado esta problemática desde otros y nuevos enfoques, incluyendo estudios centrados en (1) análisis de la compleja anatomía de las crisis financieras en si mismas; (2) análisis más microeconómicos del desempeño diverso de los propios bancos o del bancario sector.

Dado el corto espacio que tenemos, aquí nos limitaremos fundamentalmente a comentar la anatomía de algunas crisis financieras y bancarias en Latinoamérica a través del último siglo. En primer término, nos parece especialmente esclarecedor como punto de partida el esfuerzo que ha venido realizando Michael Bordo desde hace veinte años de para aclarar la compleja *anatomía* de las crisis financieras. Desde un artículo clásico de 1986, Bordo planteaba que había que distinguir entre *crisis monetarias*, *crisis bancarias*, *crisis bursátiles* y *crisis de deuda*.³ Todas éstas podían desarrollarse paralelamente, pero no necesariamente. Sin embargo, vale la pena enfatizar que la revisión histórica de las

¹ Una obra que refleja estas preocupaciones es Ricardo Hausman y Liliana Rojas-Suárez eds., Las crisis bancarias en América Latina, Banco Interamericano de Desarrollo/Fondo de Cultura Económica, 1997.

² Michael D. Bordo y Barry Eichengreen “Is Our Current International Economic Environment Unusually Crisis Prone” Reserve Bank of Australia Conference on Private Capital Flows, Sydney Australia, (1999) han evaluado las crisis contemporáneas en diez países emergentes, y encuentran que son de mayor severidad en el período post Bretton Woods que en épocas anteriores. Basan sus estudios en bases de datos estadísticos de historia financiero muy amplios y detallados.

³ Michael D. Bordo, “Financial Crises, Banking Crises, Stock Market Crashes and the Money Supply: Some International evidence, 1870-1933”, en Forrest Capie and Geoffrey Woods, eds., Financial Crises and the World Banking System, Londres, Macmillan, 1986.

principales crisis en Latinoamérica demuestran que frecuentemente tienden a sobreponerse varias de ellas, en particular crisis monetarias, crisis o pánicos bancarios y crisis de deuda. En varios ensayos recientes, Bordo, Eichengreen han enfatizado el análisis de lo que llaman “twin crises”, enfatizando la relación entre la problemática entre “currency crises” y “banking crises”. Pero tampoco dejan de lado el tema reiterado de las crisis de la deuda.

En el caso de América Latina en el último siglo, podemos identificar varias coyunturas históricas en las que se produjeron crisis bancarias importantes en varios países, casi al mismo tiempo: la primera se produjo a principios de años de 1890, siendo seguido por crisis simultáneas en 1914 y 1931. Después de la Segunda Guerra Mundial, las crisis se en la región se tornaron más individuales (con trayectorias diferentes por casi todo los países) aunque esta situación parece ha variado desde el decenio de 1980. Por ejemplo, se han producido dos coyunturas de muchas crisis bancarias casi simultáneas: alrededor de 1982 y alrededor de 1994/95.

La primera coyuntura de grandes crisis bancarias en varios países Latinoamérica se produjo a principios de los años de 1890: es conocido el colapso de la banca argentina y uruguaya en 1890 que, de hecho tuvieron un impacto fuerte en el famoso “Baring Panic” de 1890 en Londres. Pero poco después, también se produjo una fuerte crisis bancaria en Brasil, consecuencia del estallido del “encilhamento”, la especulación financiera de 1889-91. Casi al mismo tiempo, también se produjo una crisis bancaria (algo menor) en Chile a raíz de la guerra civil de 1890 y la caída de la administración del presidente Balmaceda. Cada una de estas crisis era algo más que una crisis bancaria. En Argentina se combinaron una crisis monetaria, con una crisis de la deuda, además de una crisis en el mercado emergente bursatil y de bienes raíces. Finalmente, una crisis bancaria provó el derrumbe de todo el complejo sistema bancario estatal de ese país, aunque los bancos privados lograron sortear mejor el colapso económico.⁴

Una segunda coyuntura importante de crisis bancarias se produjo en 1914 cuando a raíz de incertidumbre provocado por el estallido de la Primera Guerra Mundial y la caída del comercio internacional y la suspensión de muchas actividades financieras transatlánticas, hubo pánicos o crisis bancarios en Argentina, Brasil, Chile, Perú y Uruguay, entre otros, aunque no fueron muy duraderos.

El único país de Latinoamérica que sufriría un colapso financiero y bancario casi total fue México (en 1915) pero ello era consecuencia de un evento cataclísmico, la revolución mexicana y sus guerras.

Después de la caída de Wall Street en 1929, no se produjeron crisis bancarias inmediatamente en toda Latinoamérica. Al contrario, durante al menos un año, el sistema financiero en la región aguantó, pero ya desde 1930 como resultado de la profundización de la crisis mundial y de graves problemas políticos en muchos países de América Latina, comenaron a producirse crisis bancarias. Sin embargo, éstas no provocaron el colapso del sistema bancario o financiero en ningún país de la región. Al contrario, al cabo de pocos

⁴ Una descripción de la crisis de deuda y de banca en Buenos Aires en 1890 y 1891 se encuentra en Carlos Marichal, *A Century of Debt Crises in Latin America, 1820-1930*, Princeton University Press, 1989, cap. 6.

años, diversas reformas bancarios y una mejora en el panorama económica permitieron uan recuperación bastante notable.

Tampoco se produjeron graves crisis bancarias durante la Segunda Guerra Mundial. Evidentemente, existieron problemas puntuales en diversas naciones y economías. Después de 1945, como hemos sugerido, la trayectoria de los sistemas bancarios en Latinoamérica fueron diversas, y es necesario realizar un análisis país por país.

Finalmente, podemos afirmar que el período de mayor número y mayor intensidad de las crisis financieras de toda la historia de Latinoamérica- tanto crisis bancarias, como crisis monetarias y de deuda- han sido claramente aquel que ha tenido lugar desde 1981/1982 en adelante. En la historia de la región se han producido muchas crisis financieras anteriores, como hemos sugerido, pero su dimensión empalidece al lado de las experiencias de los últimos veinte años, de las cuales hemos sido todos testigos. Las dimensiones de las crisis de las deudas, la inestabilidad monetaria, las sacudidas bancarias y los colosales rescates por cuenta de los contribuyentes desde 1982 hasta la fecha son testimonio de lo que ha sido el verdadero talón de Aquiles de las economías latinoamericanas en los últimos dos decenios.